

Sociólogo D. Rafael Rondón
Autoridad Gran Sabana
Apto. 28, Edelca, Edificio Bolívar
Puerto Ordaz, Venezuela

Amigo Rafael:

Ya han pasado unos días después de nuestro regreso y el reloj biológico interno comienza a ajustarse al horario de estas latitudes. Es bueno dejar reposar las vivencias antes de recapitular sobre ellas, máxime cuando los recuerdos son tan extraordinarios y se agolpan en la sien como si fuera ayer mismo. Creo que Jose Luis sigue levitando y sueña con los tepuyes y la Quebrada de Jaspe. Realmente, fue un viaje maravilloso y te estaremos agradecidos de por vida.

Volviendo al tema que nos llevó a la Gran Sabana, sigo con la sensación de que estás buscando algo que aún no me has expresado con claridad. He repasado los tres puntos que discutimos brevemente en Puerto Ordaz:

(a) apoyo técnico para el desarrollo agrícola o artesanal de los pemones con miras a que dejen la agricultura de quema y siembra que vienen practicando,

(b) apoyo en entrenamiento gerencial de los mandos (alta gerencia) de tu organización, y

(c) crear un sistema de información general que dé soporte a todas las diversas actividades que tienen lugar en la Gran Sabana.

Estos temas son importantes, no cabe duda, pero presiento que hay algo más. Probablemente fue una torpeza mía el tratarlo de un modo tan apresurado y sin la intimidad requerida. Por eso quiero pedirte que no dudes en plantearme con toda libertad los problemas que te preocupan y dónde o cómo puedo serte útil.

Aunque fueron pocos días, me he hecho una idea aproximada de la envergadura del territorio y de tus responsabilidades. Hay tres temas en juego; la energía, la conservación de la naturaleza y los pemones. Entiendo que la minería es un tema molesto e importante, pero colateral ya que puede desarrollarse en otros lugares.

La Autoridad Gran Sabana fue establecida con una finalidad concreta —y prioritaria al parecer—, la producción de energía; pero su mandato se ha de insertar en los aires que corren por el mundo. Y hoy la atención de una parte del mundo está centrada en las selvas amazónicas (y del Orinoco, por extensión). Este interés irá en aumento progresivo, y más después de la próxima cumbre de Naciones Unidas en Brasil, en junio. La política internacional irá condicionando cada vez más los asuntos internos de los países. En Europa esto es cada vez más patente, y América Latina va por el mismo camino. Por eso destaco el tema de la Conservación (con mayúscula), causa en sí misma, al margen de que por interés de la propia energía hidroeléctrica haya que conservar la cuenca del Caroní. Esto último facilita las cosas y sobre ello volveré más adelante.

El asunto de los pemones es harina de otro costal, si bien está indisolublemente ligado a los otros dos factores. Además de por razones éticas, dada la hipersensibilidad que existe sobre los asuntos indígenas, la cosa no va a ser simple y habrá que guardar cautelas y medir mucho cualquier acción que les afecte. En el congreso al que asistimos, por ejemplo, se recomendó el prohibir la traslocación de poblaciones indígenas en los parques.

Pero antes de discutir una posible estrategia para estos temas, quisiera destacar lo que a mi entender son, de momento, los tres elementos más problemáticos con que te enfrentas:

(1) los garimpeiros y mineros, (2) la carretera a Brasil que cruza el área y (3) los planes de incremento del desarrollo hidroeléctrico.

Como planificador racionalista puedo adaptarme a cualquier tipo de objetivo, pero habrás notado en los días que pasamos juntos, que mi interés por la Naturaleza no es superficial. Tengo bastante "clorofila" en sangre, por expresarlo de algún modo, y me parece honesto que conozcas mi manera de pensar. Creo que en el presente no tiene sentido que el hombre sacrifique más áreas naturales en pro del desarrollo cuando existe sobrado territorio ya transformado y en desuso donde se podría asentar dicho desarrollo. Esto es un principio ético que debería inspirar a toda la humanidad en su trato con el planeta, pero ciertamente difícil de llevar a la práctica en países y lugares concretos. También soy un ser pragmático y no me considero un "greene" o

fundamentalista del conservacionismo. Dicho esto, creo que no vendría mal replantear la necesidad/modo de hacer los dos nuevos embalses en el Caroní. Desconozco de qué fecha es el proyecto, pero estoy casi seguro que las circunstancias hoy son otras. Sabemos de la repercusión de las centrales térmicas en el recalentamiento climático, entendemos mejor la ecología general de las cuencas tropicales; el marco geopolítico latinoamericano está cambiando vertiginosamente, etc. Hay más elementos en juego y otras circunstancias que seguramente repercutirían en una evaluación general de la situación y que tanto pueden favorecer, como desaconsejar la idea de hacer las presas. Piensa que siempre habrá un sector extremista de la conservación —muy ruidoso y con creciente eco social— que se opondrá a la inundación de una importante porción de selva húmeda. Tampoco se debe minusvalorar la presión internacional en caso de que se pretenda descalificar una parte del parque nacional de Canaima. Un nuevo análisis, actualizado y serio podría aportar argumentos que calmen estas actitudes; o por el contrario, tal vez se detecten problemas nuevos u otros que pasaron inadvertidos y que a la larga resulten más contraproducentes que los beneficios que se esperan obtener en primera instancia. No se trata de pronunciar ahora un si o un no a las nuevas presas, sino de reevaluar la situación. Piensa en ello y si tienes oportunidad, sigue la Conferencia de Brasil y los acuerdos que allí se tomen. Es posible que muchos planteamientos políticos cambien a partir de esa reunión.

Se construyan o no nuevas presas, pienso en una estrategia territorial y de gestión global para la cuenca alta del Caroní, según la siguientes pautas:

1ª. No desarrollar el sistema viario más allá de lo existente. Prohibir el usar pistas o abandonar la carretera salvo autorización expresa.

2ª No tocar la cuenca occidental; mantenerla como una reserva natural productora de agua y oxígeno, y promover que la población indígena, si la hay, la abandone (ver punto 5º). Realizar labores de restauración ambiental, monitoreo y policía.

3ª. Los límites del parque nacional de Canaima son artificiales, pero pueden mantenerse, aunque sería preferible liberar una faja en determinados sectores a lo largo de la carretera El Dorado-Uairén y quizás también el entrante de Roraima. El parque

podría quedar al Oeste de la carretera y a cambio se podría ampliar hacia occidente, más allá del Caroní. Limitar las infraestructuras, desarrollo controlado del ecoturismo, preferiblemente en manos de la autoridad del parque, y no de terceros. Si aumenta mucho, buscar otro núcleo además de Canaima, pero no muchos más. Cabría también situar en el parque una estación biológica internacional ligada a instituciones de prestigio reconocido. Promover el abandono de la población indígena, si la hay (ver punto 5º).

4º. Sector de la Gran Sabana y al este de la carretera. En vuelo en helicóptero hacia Roraima y luego en avión hacia Puerto Ordaz, me permitió apreciar que el impacto del hombre y el fuego es mucho mayor de lo que en principio uno supone. Es posible que si el fuego se abandonase, la sabana terminaría por convertirse en selva, pero esto tardaría muchísimos años y en algunos casos, dudo que se produjera tal sucesión debido a alteraciones irreversibles de las condiciones ecológicas. Lo que sí me parece seguro, es que de seguir empleándose el fuego, muchas áreas hoy de selva, seguirán transformándose en sabana. Esto repercute en la calidad de las aguas y "bondad" de la cuenca; luego debería ser un objetivo prioritario el intentar acabar con tales prácticas. El servicio de incendios que teneis montado me causó muy buena impresión por su profesionalidad, pero 3-5 fuegos al día de promedio en una región tan vasta es demasiado para cualquiera. Creo que el secreto de acabar con esta lacra está en saber transformar los hábitos de los pemones, pero no de una manera brusca ni impositiva

5º. La carretera El Dorado-Uairén es un problema para la conservación del área, pero ya está ahí, y es mejor sacarle provecho. Tal vez podría plantearse una "faja" de asentamientos pemones a todo su largo. Dar facilidades (tierras, casa, herramientas, semillas, etc) de modo progresivo para que el área actúe de imán y vaya atrayendo a las familias pemones desde el interior. El plan tiene que ser imaginativo y flexible (¿viviendas autoconstruidas?); el objeto es que los pemones se concentren en esta faja, no que vivan de un determinado modo impuesto. Habrá que trabajar con ellos y ver las actividades alternativas que más les gusta o se acomoden a sus costumbres y creencias, y luego buscar el modo de que sean económicamente sustentables aportando

la tecnología y organización necesaria (comercialización, etc.). Esta faja de territorio (extensible hasta las selvas que flanquean Roraima) debería ser exclusivamente pemona y evitar el asentamiento de otras personas que no estuvieran directamente ligadas con la economía pemón. Por eso, la idea de que Brasil esté concentrando la colonización e industria en su lado de la frontera, no me parece malo, sino todo lo contrario, muy positivo. No metas gente y desarrollo innecesario en tu cuenca (es fuente de conflictos); déjasela a los pemones.

5º El ecoturismo podría encontrar cierto desarrollo en esta faja-carretera-zona pemón; pero me preocupa, pues rara vez las autoridades han sido capaces de controlar al sector turístico, y éste acaba por desmadrarse. Sería preferible orientar el turismo hacia el parque de Canaima y que su administración se concentre y especialice en ello.

6º La minería debería ser concebida como algo a eliminar en el plazo más breve posible; incluidas las concesiones legales. Creo que Guri y, eventualmente, las nuevas presas justifican tal estrategia.

En resumen, veo a la cuenca alta del Caroní como una inmensa área a conservar y restaurar, no como un territorio a colonizar y desarrollar. Más bien, hay que sacar o reubicar allí todo lo que causa destrozo y compromete el buen funcionamiento de los ecosistemas, cuyo producto final es oxígeno y agua limpia = energía = sector estratégico de la política nacional.

La atención más urgente la requieren los mineros y la carretera. El impacto de haber asfaltado la carretera está empezando a notarse, y habrá que controlar muy en corto lo que intentará desarrollarse a su amparo en el futuro inmediato.

Ahora bien, todo esto que he comentado pasa por un cuello de botella: autoridad.

La idea de contar con una autoridad única para la Gran Sabana es acertada, pero tengo la impresión de que tal autoridad no está aun consolidada. Me hablaste de una reforma de los estatutos jurídicos y probablemente en ello esté el quid de la cuestión. Sea cual sea la vía, lo primero es obtener el mando, y luego tener medios e instrumentos para ejercerlo.

Creo que la idea de fijar en un documento/plan general los principales objetivos para el área es vital, y que dicho

documento ha de ser transparente, público y aprobado por la máxima instancia (CVG o el Gobierno). Así se evitan las arbitrariedades, pero luego no puede haber tibieza en su ejecución. De hecho, es preferible no plantearse objetivos que no sean alcanzables; ello socava la autoridad y la credibilidad.

Sería bueno dedicar los próximos dos años a consolidar la autoridad en todos sus sentidos: clarificar su papel en relación a las otras administraciones concurrentes en el territorio y establecer protocolos diáfanos de actuación/colaboración; crear una infraestructura robusta y disciplinada de personal cualificado y dirigentes capacitados; desarrollar y promover la imagen de la Autoridad Gran Sabana. Esto último es fundamental. Me llevé la impresión de que mucha gente no sabía bien quién es o qué hace la Autoridad Gran Sabana. Tal vez puedas establecer una guardería o cuerpo de vigilantes con uniforme propio y que junto a las señalizaciones, folletos, etc., ayude a introducir la imagen de autoridad en el tejido social. Hace falta una oficina/centro principal de gobierno activa y fluida, centro de las comunicaciones y conectada a la unidad de documentación. Es preferible que tenga entidad propia y que esté desligada de Edelca. Hoy los límites entre la Autoridad Gran Sabana y Edelca no parecen claros y ello crea confusión. Creo entender que no son la misma cosa, al margen de su relación personal e histórica.

La oficina de información/documentación debe estar ligada a la de gobierno y actuar de bulbo raquídeo; le competiría el monitoreo, vigilancia, orientación de estudios, etc. Este tipo de oficina es caro y lleva tiempo montarlo, pero es la principal y más rentable inversión a largo plazo. Si el estatuto actual no lo contiene, el nuevo que preparan debería incorporar un protocolo unívoco en lo referente al flujo de información entre las instituciones.

Por otra parte, considera la posibilidad de crear —formal o informalmente— un "consejo", "patronato" o foro de debate donde sentar a todos los capitanes pemones contigo y con tus brazos derechos. Un foro así sería de una utilidad enorme a la hora de tratar cualquier asunto delicado. Puedes convertir a los pemones en los principales aliados de tu gestión.

En fin, creo que esta especie de tormenta de ideas la he llevado más allá de lo prudente, y temo que me estoy metiendo en

asuntos que no vienen al caso. Son ideas sin elaborar y a quemarropa, pero son lo único que de momento puedo ofrecerte sin profundizar más el tema. Tómalas con las cautelas de rigor. Por mi parte, quedo a la espera de que me cuentes sobre la nueva posición de la Autoridad Gran Sabana tras la reforma legal que va a tener lugar próximamente (¿junio?). En tanto iré buscando posibles colaboraciones en las tres líneas que me apuntaste en Puerto Ordaz; colaboraciones a largo plazo y preferentemente con instituciones u organizacones no gubernamentales españolas. En cualquier caso, si hay otros asuntos de los que desees que me ocupe, no dudes en escribirme, que lo haré gustoso en la medida de mis posibilidades.

Imagino que el embajador, Alberto de Armas, estará haciendo también gestiones por su parte. Intentaré ponerme en contacto con él, o si surge algo, mantenerle al corriente.

Saluda por favor a Javier, si le ves, y a Gabriel Picón, quien nos atendió magníficamente en Roraima. Dile que pronto recibirá las fotos que nos pidió y en concreto, la de Mauro, el piloto. Por correo a parte te envío a ti un libro sobre las expediciones españolas al Orinoco que espero disfrutes y guardes como recuerdo de nuestra visita a tus dominios.

Amigo Rafael, espero que algún día nos des la oportunidad de tomarnos la revancha a todas tus atenciones.

Un fortísimo abrazo

Dr. Antonio Machado Carrillo
Biólogo, miembro del Consejo de la UICN y asesor del
Consejero de Economía y Hacienda, Gobierno de Canarias